

# GERONA CNT

órgano confederal de la 2ª región

15 cts.

En las horas del sueño profundo, los monstruos inhumanos y apocalípticos del fascio, que su propia madre debe maldecir, satisfacen su sed de sangre sembrando al azar la muerte sobre poblaciones pacíficas. ¡Cuán baja y cuán repugnante misión!

AÑO I GERONA, JUEVES, 1 JULIO 1937 NÚM. 22

# GERONA BAJO LAS BOMBAS FASCISTAS

## La metralla de las criminales hordas invasoras, destruye unos humildes hogares y riega de sangre las calles de Sarriá de Ter

¡Ya se ha consumado el crimen monstruoso de la canalla fascista sobre la ciudad indefensa de Gerona!

La metralla enemiga ha destruido unos hogares humildes de Sarriá de Ter y ha manchado de sangre las calles de aquel vecindario. Después, sobre el frío mármol del depósito del Hospital de las comarcas gerundenses, unos cadáveres envueltos en la mortaja que cubre las huellas horribles del hierro del odio; en unas camas unos seres que sufren el dolor de las heridas abiertas, en la trucción de la noche, por unos monstruos. Era algo escalofriante ver aquellos muertos, sobre todo, aquel pobre niño, de nueve años, asesinado por un obús fabricado en el extranjero y venido a nuestra tierra con la bendición de la Iglesia, y por la negligencia y cobardía de las naciones que todavía se atreven a llamarse democráticas. Nosotros no olvidaremos jamás la cara de aquella criatura. Sus ojos, llenos de infinito, maldecían a los fascistas y a los que consenten se perpetren crímenes como el de ayer. El hemático Sr. Eden debía haber visto los ojos de la tierna víctima, desorbitados por la tragedia. Seguro no se le ocurriría hablar de la eficacia del control.

Y, también invitaríamos a pasar por la macabra sala a todos aquellos, concidanos nuestros, que han vivido, hasta ahora, tan alegres y confiados, haciendo un derroche de euforia y seguridad... "Gerona no vendrán los aviones"... ¡Ya tienen la cuenta redada! ¡Los muertos y los heridos son la acusación irrefutable a sus verbeneras expansiones!

¡Ya se han paseado a su gusto los pájaros negros de Mussolini o de Hitler! Mientras la muerte agarraba la carne proletaria, las luces — todas las luces de Gerona — continuaban encendidas, como en una noche de Fiesta Mayor... No queremos ser, ni somos, derrotistas, pero es justo reconocer que nuestra ciudad ha vivido once meses en pleno olvido de la guerra. En distintos editoriales de GERONA C. N. T. se ha dicho, repetidas veces, con la sana intención de que se pusiese eficaz remedio. Hoy, el drama que ha ocurrido en el corazón de todos los antifascistas, obligará a rectificar conductas.

Nosotros, consecuentes en nuestra línea periodística, volvemos a exclamar como en el primer número: "¡Todo para la guerra!" Pero, también, exigimos la limpieza y depuración de la retaguardia. Es preciso que, en el término de unas horas, sean entregados a los Tribunales Populares los fascistas emboscados. Creamos que ellos, y nadie más que ellos, son los responsables directos de las víctimas. ¡Que la sangre derramada caiga sobre sus conciencias de hiena.

Y, nuestras últimas palabras sean un homenaje emocionado para los caídos. Sus nombres quedarán grabados en el corazón del pueblo, que no olvidará jamás a los que el fascismo asesinó.



Entre dos cruces trágicas: de martirio, de barbarie, de desolación y de muerte las dos

### La primera agresión

Según detalles que hemos podido adquirir, que acusan el paso del avión negro por varios puntos del Bajo Ampurdán, la entrada del aparato se registró por la playa del Estarri, procedente, con seguridad, de las Baleares.

Su primer ataque, se produjo en Flassá, donde dejó caer tres bombas que no causaron víctima alguna y desperfectos de escasa consideración.

### En el término de Celrá

Desde Flassá, el avión fascista se dirigió a Celrá, y en un campo de aquel término Municipal, lanzó cuatro o cinco bombas, alguna de las cuales, no llegó a explotar. Tampoco hubo aquí que registrar víctimas y los daños materiales, son insignificantes.

### En Sarriá de Ter

El balance de la trágica excursión del avión fascista. — Arroja la cifra de cinco muertos y quince heridos

Mediada la mañana, nos dirigimos al vecino pueblo de Sarriá de Ter, el más castigado por la metralla de los fascistas.

La carretera, presentaba — un mucho de curiosidad morbosa de nuestro pueblo, poco acostumbrado a tan lamentable espectáculo — aspecto animadísimo. Sin temor a la exageración, puede decirse que todo Gerona se trasladó ayer a Sarriá de Ter, para contemplar, "de visu" los desastrosos efectos de la criminal incursión de los piratas del aire. Una verda-

dera riada humana se trasladaba allí, utilizando todos los medios de locomoción, desde la bicicleta humilde, hasta la ya anticuada tartana, pasando por el lujoso turismo y el autoómnibus de gran capacidad. Y eran a cientos los que fueron, como dando un paseo, a pie desde nuestra ciudad.

Apenas llegados a Sarriá de Ter, pudimos darnos cuenta de los terribles efectos que en el pueblo había causado la metralla fascista.

En su calle principal, llamada Carretera, hay tres casas completamente destruidas: las números 35 y 37, a un lado, y la 52, al otro. Además, desde el número 39 al 51, del lado de los impares; y del 36 al 58, del de los pares, las fachadas están verdaderamente acribilladas por la metralla, a consecuencia de una explosión ocurrida en mitad de la carretera, al estallar una de las cinco bombas que sobre el pueblo dejaron caer las alas negras.

Apenas se podía dar un paso por la carretera, pues mientras brigadas de obreros procedían al desescombros de los edificios más perjudicados y al derribo de aquellos cuya seguridad no ofrecía garantías, el pueblo en masa y un contingente enorme de forasteros, obstruían incluso el paso de vehiculos.

### El triste aspecto del pueblo

Apenas llegados a Sarriá de Ter, pudimos darnos cuenta de los terribles efectos que en el pueblo había causado la metralla fascista.

En su calle principal, llamada Carretera, hay tres casas completamente destruidas: las números 35 y 37, a un lado, y la 52, al otro. Además, desde el número 39 al 51, del lado de los impares; y del 36 al 58, del de los pares, las fachadas están verdaderamente acribilladas por la metralla, a consecuencia de una explosión ocurrida en mitad de la carretera, al estallar una de las cinco bombas que sobre el pueblo dejaron caer las alas negras.

Apenas se podía dar un paso por la carretera, pues mientras brigadas de obreros procedían al desescombros de los edificios más perjudicados y al derribo de aquellos cuya seguridad no ofrecía garantías, el pueblo en masa y un contingente enorme de forasteros, obstruían incluso el paso de vehiculos.

### Desconsolador balance

El propósito de los piratas del aire, que a juzgar por el sitio donde dejaron caer su carga, no era otro que el de sembrar el pánico y ocasionar víctimas inocentes, se vió cumplido con creces.

Cinco muertos resultaron de la cobarde agresión.

En la casa número 35, murieron, María Verdagué Massó, de 73 años, viuda, y su nieto Francisco Lladó y Comajuna, de 13 años.

En la que tiene el número 37, falleció, a consecuencia de las heridas, el niño Ramón Comalada y Sala, de 9 años, y resultaron gravemente heridos, su madre, Pilar Sala, de 32 años y su hijo Jaime Comalada y Sala, de 12 años.

En la casa número 68, se hallaba en el balcón, el Guardia de Asalto Juan Jordá y Juliá, de 32 años, casado, el cual estaba tomando el fresco en el balcón, sentado en una mecedora. La casa aparece sin señal alguna de la metralla, pero — era, sin duda, su sino — el único casco que fué a parar allí, le dió en pleno pecho, causándole la muerte instantánea.

En la casa señalada con el número 52, resultaron heridos, Vicente Pradas, de 45 años; su compañera Joaquina Roure Planas, de 42 años y el hijo del matrimonio, José Pradas y Roure. La infeliz mujer, falleció a poco de ingresar en el Hospital de esta ciudad, a pesar de los auxilios de la ciencia, que le fueron prestados con toda urgencia.

### Más víctimas

Además de los ya detallados, resultaron los siguientes heridos: Esteban Frigolé, de 45 años. Elvira Oller Costa, de 33 años, casada. María Teresa Campeny y Oller, de 10 años. Pedro Campeny y Soler, de 6 años, hijos, ambos, de la anterior. María Oller Costa, de 35 años, soltera, hermana de la herida Elvira. Joaquín Celis y Canals, de 61 años. Adelaida Celis y Puig, de 25 años, hija del anterior. Encarnación Poc, Vda. de Figuerola, de 40 años. Angel Boix y Puig, de 30 años. Euàlia Canals y Brugué, compañera del Guardia de Asalto fallecido y Martín Forcará, de 42 años, dueño de un establecimiento instalado en el núm. 36 de la carretera.

El establecimiento de éste, ha resultado uno de los más perjudicados por la metralla, que atravesó la puerta, las vitrinas, y destruyó en el interior de la peluquería, todo cuanto encontró a su paso, no habiendo quedado sano, ni un cristal ni un espejo.

### Los auxilios a las primeras víctimas

Apenas se dió cuenta el vecindario de la magnitud de la catástrofe, todos rivalizaron en prestar los primeros auxilios a las víctimas de la barbarie fascista.

Las autoridades del pueblo, se pusieron al frente de los trabajos de salvamento, auxiliando a los heridos y dando las órdenes oportunas para proceder inmediatamente al desescombros de los edificios derrumbados, para poder así atender con la urgencia que el caso requería, a las víctimas.

El alcalde, Esteban Almoineer Casadesús, con los Consejeros Agustín Mitjá Dalmases, José Anglada Bonet, Jaime Rodeja Martí, Carlos Puig Teixidor, José Fábregas Tixis, Gaspar Comes Atmetller, y Domingo Brugué Ciurana; el juez municipal Joaquín Mitjá Casamitjana y el secretario de la Corporación Municipal, Enrique Pomeróia y Colubret, después de dictar las primeras y urgentes disposiciones, comunicaron por teléfono en esta ciudad, reclamando el envío de ambulancias para el traslado de los heridos.

La petición, fué inmediatamente atendida y a los pocos minutos se personaron en Sarriá, al mismo tiempo que los socorros

### Más bombas

En la carretera que desde Puente Mayor, viene a esta ciudad, está situado el antiguo Colegio de los Salesianos, actualmente destinado a albergue de refugiados.

En el campo que bordea la construcción, del lado de Gerona, cayeron cuatro bombas, dos de las cuales no llegaron a explotar. Las que lo hicieron, no produjeron daño alguno y si tan sólo el consiguiente pánico entre los refugiados, los que, sin duda, escarmentados por lo que antes de llegar a Cataluña han presenciado, huyeron desamparados campo a través, apenas escucharon la primera explosión.

### En el término de Pedret

Otra víctima

Cuando acaeció el cobarde bombardeo, se hallaba un familia en una casa del término de Pedret, situada en la carretera de Gerona, frente a la antigua fábrica de papel «La Aurora».

Margarita Mir Boada, esposa de nuestro compañero Jacinto Nadal, salió de la casa, sin duda con intención de refugiarse en la Devesa.

Pasada la alarma, y extrañados sus familiares de su prolongada ausencia, salieron en su busca y a poco la encontraron, completamente carbonizada, en unos campos próximos.

Según parece, al huir de los disparos del avión fascista, tropezó con cable de alta tensión, desprendido por un trazo de metralla. Y allí halló la muerte la infortunada Margarita Mir Boada. ¡Seria su sino!

### El entierro de las víctimas

Por disposición de la autoridad judicial, encargada de instruir las diligencias por el criminal atentado se accedió a la petición de que los cadáveres de las víctimas fueran trasladados a Sarriá de Ter, donde ha de tener lugar el entierro, esta mañana, a las diez.

En Sarriá, fué instalada la capilla ardiente en la sala de actos del «Centre Republicà Federal», donde quedaron instalados los cadáveres, cerca de las siete de ayer tarde.

Dieron guardia de honor a los desgraciados que han caído bajo la metralla fascista, además de veintipocos que fueron turnándose en tan piadosa tarea, compañeros del infanzonado Guardia de Asalto, Juan Jordá.

La capilla ardiente, sobriamente instalada, presentaba imponente aspecto, completamente atestada de flores que todo el vecindario depositó allí, en póstumo homenaje a sus desdichados convecinos.

Presidirán el entierro, todas las autoridades de Gerona, y los gastos que el mismo ocasionen, irán a cargo de la Generalidad, la cual ha costeado también las tumbas que ocuparán los cadáveres en el cementerio de Sarriá de Ter.

GERONA CNT pide también su tributo a las inocentes víctimas inmoladas por el criminal fascismo, por medio de una corona costada por su personal de Redacción, Administración y Talleres y con la asistencia personal al entierro de una representación de las distintas secciones del diario.

### En Palau Sacosta

Ya de retiro hacia sus bases, el «junker» que había hecho víctima de su sadismo las comarcas gerundenses, lanzó parte de su mortífera carga sobre el vecindario de Palau Sacosta. Afortunadamente, la bomba fué a caer en un campo labrado en el que hizo un boquete de dos metros de profundidad por cuatro o cinco de diámetro.

Todas las casas de los alrededores, aisladas en medio del campo, sufrieron los efectos de la explosión quedando destrozados la totalidad de los cristales y viéndose en algunas de ellas, señales producidas por la metralla. En la denominada «nou villes», se encontró en la mañana de ayer la espoleta de la bomba, así como en aquellos contornos, muchos trozos de lo que constituía la carga del explosivo.

No hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

### Un caza leal pone en fuga al cobarde agresor

A los pocos minutos de haberse escuchado la primera explosión, se elevó uno de nuestros cazas, que salió en persecución del avión fascista, obligándole a abandonar su criminal raid.

### La impresión en Gerona

Fué grande la que causó entre los ciudadanos de esta hermosa ciudad, la explosión de las primeras bombas lanzadas por el aparato fascista. A pesar de que el alumbrado público seguía luciendo, como quiera que los serenos, con sus silbatos, dieron la señal de alarma, los vecinos se vistieron — a medias, los más — a toda prisa y se lanzaron en busca de refugio, siendo muchas las familias que se digieron a la Devesa, pasando allí la mayoría el resto de la noche y regresando otros a sus hogares en cuanto se consideró pasado el peligro.

Ha de hacerse notar, sin embargo, y para que a ello ponga remedio aquel a quien corresponda, que aun después de apagado el alumbrado público — lo que no ocurrió hasta después de la tercera de las explosiones — fácilmente audibles desde Gerona — en muchos pisos lucían, por balcones y ventanas abiertas, las luces de las habitaciones, imprudencia que, de seguir practicándose, puede costar a nuestra ciudad una verdadera catástrofe, ya que, según nos informan técnicos, son las luces lo que más destaca desde las alturas aun cuando ésta sea tan grande como la que conservó ayer el avión fascista que llevó a cabo su «chazafia» sobre estas comarcas.

Y antes de terminar esta triste impresión, hemos de permitirnos recordar a las autoridades el peligro que esas criminales incursiones representan para una ciudad, hasta ayer tranquila y confiada, siendo por ello preciso que se establezca una vigilancia, que pueda advertirnos de la proximidad de un avión — cosa fácil, en estas noche estivales, en las que el ruido del motor se puede apreciar desde mucha distancia — y, ante su presencia, dar la señal de alarma a los vecinos, al propio tiempo que desde las fábricas de electricidad — como se viene haciendo en Barcelona — sea cortada la corriente, evitando así imprevidencias, conscientes e inconscientes.

Va con ello la tranquilidad del vecindario de Gerona y sus comarcas.

(Continúa en tercera pág.)





